

Descripción léxica de *Morir* en dos variantes dialectales del español de México

Lexical descriptions of the verb to die in two dialectal variants in Mexico

Marco Antonio Pérez Durán

Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

San Luis Potosí, México

marco.duran@uaslp.mx



Resumen

La diversidad lingüística en México es un tema que propicia interesantes discusiones dentro del ámbito de la lexicología porque, a través de su análisis, se observan la evolución de una lengua, la vitalidad y renovación del vocabulario, las variaciones dialectales, y la estratificación sociolingüística, entre otras. La finalidad de este estudio consiste en analizar las variedades léxicas del verbo *morir* en dos variantes dialectales: San Luis Potosí y Tlaxcala –ciudades capitales de los estados (provincias) del mismo nombre, en el español de México. Se estudiarán las variantes léxicas desde un análisis porcentual y se clasificará la muestra en tres grupos: infinitivos (*descomponer, despedir, despertar, etcétera*), infinitivos + complemento (*bailar con la huesuda, bailar con la más fea, chupar faros, etcétera*) y oraciones (*colgó los tenis, cruzó la línea que divide al vivo del muerto, etcétera*); según las respuestas de 400 alumnos encuestados pertenecientes a nivel medio superior y superior, procurando una equidad en los participantes (200 mujeres y 200 hombres de diferentes edades), y obteniendo los regionalismos de cada una de las variantes analizadas.

Palabras clave: variedades léxicas, regionalismos, léxico estándar.

Abstract

Linguistic diversity in Mexico has generated interesting discussions in terms of lexicology because it is through its analysis that the evolution of a language is observed, as well as the vitality, renewal of vocabulary, dialectal variations, sociolinguistic stratification, among others. The aim of this study is to analyze the lexical variations of the verb *to die* through two language variations in Mexican Spanish: San Luis Potosí and Tlaxcala, which are two capital cities. The lexical variations will be studied from a percentage analysis, and the sample will be classified into three groups: Infinitives, infinitives + complement, and sentences. 400 students (university and high school) will take part in this survey, 200 men and 200 women. Regionalisms from each of the analyzed variants will be obtained.

Key words: lexical variations, regionalisms, standard lexical.

1. INTRODUCCIÓN

La diversidad lingüística en México es un tema que propicia interesantes discusiones dentro del ámbito de la lexicología porque, a través de su análisis, se observan la evolución de una lengua, la vitalidad y renovación del vocabulario, las variaciones dialectales, y la estratificación sociolingüística, entre otras. El análisis del léxico permite estudiar el vocabulario global de una lengua, bien sea de manera general, en el proyecto panhispánico, o a través de un conjunto estructurado de variantes dialectales que permitan observar su evolución y su cambio.

La forma particular que el mexicano tiene para nombrar la muerte es diferente con relación a otras culturas en las que ésta tiene implicaciones como temor, culto, misticismo, adoración, tabú, etcétera. En México, el vocablo *morir* está relacionado con una situación común de la vida cotidiana, prueba de ello son las múltiples expresiones lingüísticas que el mexicano tiene para concebirla.

Al buscar variedades léxicas en diferentes grupos dialectales, se conoce la forma en que el sujeto modifica y genera nuevas lexías para referirse a otra palabra dentro del contexto lingüístico. Esto hace que el entorno sociocultural sea tan necesario para comprender la multiplicidad de interpretaciones que se generan en torno a cada palabra. Los grupos de palabras que se estudian en este artículo pertenecen a las variables sinonímicas de *morir*, porque no son otros significados sino diferentes formas de decir lo mismo es decir, “son palabras que comparten el significado proposicional pero difieren en su estructura y en su registro coloquial como *matar-liquidar*, el segundo pertenece a un registro coloquial” (García Pérez & Pascual, 2008:120).

La finalidad de este estudio es analizar las variedades léxicas del verbo *morir* en las variantes dialectales de hablantes de San Luis Potosí y de Tlaxcala –ciudades capitales de los estados (provincias) del mismo nombre–, en el español de México¹. Para descubrirlas se hace el análisis general de los datos porcentuales obtenidos de los

¹ Este trabajo es una primera aproximación de análisis sobre el vocablo *morir*, en otros trabajos se hará la descripción de la misma muestra desde un punto de vista cognitivo.

estudiantes que participaron en el trabajo y la descripción de los vocablos más representativos de las variables, clasificados en oraciones, frases y verbos. Son 364 vocablos divididos en infinitivos, (*descomponer, despedir, despertar, expirar*, etcétera), en infinitivo + complemento² (*atravesar el umbral, bailar con la huesuda, bailar con la más fea, chupar faros*, etcétera) y en oraciones (*colgó los tenis, cruzó la línea que divide al vivo del muerto*)³. El corpus que se analiza es el resultado de una investigación a 400 participantes encuestados (200 alumnos de San Luis Potosí y 200 alumnos de Tlaxcala), todos pertenecientes a nivel medio superior (bachillerato) y superior (universidad), de diferentes edades y procurando la equidad: 200 mujeres y 200 hombres⁴, de los cuales, 200 son alumnos del subsistema medio superior⁵ y 200 del nivel superior. Asimismo, se obtienen los regionalismos de cada una de las variantes analizadas.

La clasificación de los materiales obtenidos del análisis lexicológico, a partir la instrucción a los participantes: “Escribe todo lo relacionado con *morir*”, permitirá vislumbrar si se trata de términos generales, si son compartidos por miembros de otras comunidades dialectales, o si, por el contrario, se está ante un vocabulario exclusivo de una zona dialectal porque López Morales (1989: 111), “en toda comunidad, por muy homogénea que sea, siempre se encuentra en ella algunos patrones de variación lingüística”.

2. MARCO TEÓRICO

La riqueza léxica para referirse al vocablo *morir*, forma una alternancia de dos o más expresiones que se encuentran en co-variación léxica-semántica al interior del discurso. Según Moreno Fernández (2008:21), “los hablantes recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar cosas distintas, naturalmente, pero a la vez tienen la posibilidad de usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas.

Estas variables, por lo menos en México, son indispensables porque en cada zona dialectal hay un sinnúmero de denotaciones, lo que genera un amplio nivel de estructuras fraseológicas. En el caso del vocablo *morir*, los dos dialectos –potosino y tlaxcalteca– presentan variación léxica para denominar al proceso que está relacionado con la historia, la geografía y la cultura del grupo social que está vinculado con la situación comunicativa entre los miembros de la misma comunidad, por eso Moreno Fernández

² Para los fines del presente trabajo, estas estructuras serán llamadas “frases”.

³ Además de estos tres grupos también se encontraron en la muestra voces nominales (*abandono, adiós, accidente, almas*, etcétera) y frases (*al tercer día, el muerto y el arrimado apestan*) que constituyen parte de la complejidad lingüística que el hablante utiliza para referirse a *morir*.

⁴ Únicamente se ha considerado género y subsistema educativo para el análisis en este trabajo. No se consideraron otras variables como la edad ni el semestre ni un tipo específico de preparatoria o de carrera profesional ya que el objetivo de la comunicación no lo requiere. En el análisis del léxico se observó una estandarización de las respuestas cuando se analizó el encuestado 178, desde el punto de vista de la léxico-estadística se demuestra que una vez que se ha capturado, se registra la información y se estandariza en la base de datos no existen otras entradas léxicas que modifique sustancialmente el análisis.

⁵ La edad en promedio de los encuestados de bachillerato o preparatoria está entre 15 a 19 años. Éste es un subsistema que el estudiante debe acreditar antes de ingresar a la universidad. Después, sigue el nivel profesional, donde el alumno tiene un promedio de edad variado; el último antes de ingresar a las filas de trabajo o realizar un postgrado.

(2008:21) “llama variación lingüística al conjunto de manifestaciones de un mismo elemento y cada una de las manifestaciones o expresiones de una variante recibe el nombre de variante lingüística”. Esta variante es reconocida por los miembros de una comunidad como la de mayor incidencia, lo cual genera un alto grado de uso y de frecuencia de aparición en cualquier contexto comunicativo, tales son los casos *ser carne de gusano* o *se engarrotó*, que forman parte de eufemismos de la variante tlaxcalteca para referirse a *morir*. Las variantes están formadas por rasgos extralingüísticos: edad, grupo social, grupo educativo y por un tipo de léxico, sea juvenil, profesional o marginal, que se encuentran en constante combinación. Muchas de las formas que aparecen como unidad fraseológica tienen sus variantes; así, la frase *chupar faros* –término característico y usual que los hablantes utilizan cuando la persona falleció– se asemeja a otras como *chupar flores*, que no cuentan con el reconocimiento general de otros dialectos. Cuando eso sucede, la frase de mayor proficiencia lingüística es la que forma parte del léxico estándar y la de menor pertenecerá al léxico regional.

En México, por su amplio rango de diversidad lingüística, la variación dependerá de la conciencia sociolingüística del sujeto al momento de hablar, es decir, un hablante podrá generar un sinnúmero de nuevas estructuras con un significado específico, pero al no ser reconocidas como parte de la identidad de la misma comunidad, estas frases u oraciones tenderán a desaparecer (*contar los muertos para pasar el rato*), porque son pautas ideológicas de quien las enuncia y de quien cree que la frase puede adquirir el mismo valor para la comunidad.

Las pautas ideológicas son la base de las variedades fraseológicas y son las que producen estilos más espontáneos que enriquecen los diferentes actos comunicativos. Moreno Fernández (2008:100) establece que “los estilos son entidades lingüísticas integrales que, al operar el cambio diafásico, sustituyen a otros en los actos comunicativos”. Sin embargo, estos estilos en muchas ocasiones no sustituyen ciertas frases u oraciones para remitir a un mismo elemento, tal como se ha considerado desde la semántica, porque la variación de la estructura no permite hacer un cambio referencial, ejemplo de ello es *nadar con peces*, frase del dialecto potosino que no remite a la idea o referencia de *morir*.

Se habla, entonces, de regionalismos cuando una palabra o una frase son características de una zona dialectal y no se repite en ninguna otra, o bien, se forma por vocablos que son específicos de la comunidad lingüística y ella otorga el significado de la nueva palabra; en contraparte, el léxico estándar es una generalización de frases que todas las variantes conocen. En México se pueden apreciar muchos regionalismos por la influencia indígena que existe en algunas zonas, pero estos vocablos no rebasan en número ni en variación al léxico estándar que prevalece en el sistema.

3. ANÁLISIS DE LA MUESTRA

En la recolección de datos “hay procedimientos que permiten obtener información relevante para comprender la evolución sincrónica de la lengua” (Moreno Fernández, 2008:135), entre estos procedimientos se encuentran el cuestionario y las preguntas abiertas. El primero permite obtener un volumen considerable de datos con una inversión razonable

de tiempo y energía, y las segundas actúan como detonadores lingüísticos o campos léxicos en donde el informante aporta una cantidad de palabras relacionadas con un tópico, desde la semántica-estructural a este tipo de procedimiento se le ha dado el nombre de campo semántico. En ambos casos se obtiene una cantidad de respuestas que ayuda a estudiar la lengua. Así pues, la elección de los sujetos de prueba se basa en que los jóvenes habrán de ser quienes más innovaciones lingüísticas generen en el medio.

De la instrucción: “Escribe todo lo relacionado con *morir*”, establecida para los estudiantes que participaron en este trabajo, se obtuvieron 3,980 respuestas proporcionadas por los 400 encuestados, de los cuales, los alumnos del sistema medio superior otorgaron 1,790 respuestas y los de universidad 2,190. En cuanto las diferencias dialectales, los alumnos de Tlaxcala generaron 1 988 palabras, de estas respuestas, 890 corresponden a estudiantes del medio superior (bachillerato) mientras que 1,098 palabras corresponden a estudiantes universitarios, a diferencia de los alumnos de San Luis Potosí quienes produjeron 1,992 palabras distribuidas en 900 palabras de estudiantes de bachillerato y 1,092 palabras de estudiantes universitarios. Se presenta el cuadro 1, donde aparece de manera sintética el análisis distribucional léxico de *morir*.

Cuadro 1. Análisis de la muestra.

	Respuestas	Palabras Tlaxcala	Palabras S.L.P.
Bachillerato	1 790	890	900
Universitarios	2,190	1,098	1,092
Total	3,980	1,988	1,992

Una vez obtenido el corpus, se pasó al proceso de depuración que consistió en corregir faltas de ortografía, eliminar respuestas repetidas y estandarizar la escritura para procesar la muestra y obtener los vocablos, tomando en cuenta las expresiones propias de cada variante. Esto dio 561 vocablos entre sustantivos, sintagmas, frases, infinitivos y oraciones de los cuales se analizaron 364⁶ vocablos que comprenden 235 oraciones, 70 frases (infinitivo + complemento) y 59 verbos.

Según García Pérez & Pascual (2008:118), “las palabras de una lengua no existen aisladamente y, por eso, resulta imprescindible tomar en consideración sus relaciones, que influyen en su significado y en la interpretación que los hablantes hacen de él”, lo que implica, para quien estudia las variedades léxicas, una complejidad que solamente se explica en función del dialecto y no en función de la individualidad del hablante. Así en la variación dialectal, los alumnos de Tlaxcala dieron 112 respuestas y los de San Luis Potosí 252, de las cuales los primeros proporcionaron 33 infinitivos, 19 frases (infinitivo + complemento) y 60 oraciones que aluden a *morir*, en tanto que los segundos produjeron 26 infinitivos, 51 frases (infinitivo + complemento) y 175 oraciones. En

⁶ Las 154 respuestas restantes de la muestra general corresponden a sustantivos (*ataúd, cadáver, calaca, caja, etcétera*) y 43 sintagmas (*el último de sus horas, el primero de sus noches, final del ciclo de la vida, la noche de la vida, etcétera*).

el cuadro 2 se presentan las distribuciones por variable⁷.

Cuadro 2. Vocablos totales por variable.

	V.	V.	V.	H	H	M	M	U	U	B	B
		Tlx.	S.L.P	S.L.P	Tlx.	S.L.P	Tlx.	S.L.P	Tlx.	S.L.P	Tlx.
Infinitivos	59	33	26	15	12	11	21	8	20	18	13
Frases	70	19	51	19	7	32	12	40	5	11	14
Oraciones	235	60	175	98	19	77	41	117	39	58	21
Totales	364	112	252	132	38	120	74	165	64	87	48

Del análisis contrastivo se observa lo siguiente: el total de vocablos asciende para los hablantes de Tlaxcala a 33, mientras que para los de San Luis Potosí a 26 con relación a infinitivos. Las mujeres universitarias de Tlaxcala fueron las que mayor producción de infinitivos dieron con 21 y 20 vocablos, seguido por los estudiantes de bachillerato de San Luis Potosí con 18 vocablos. En relación con las frases, las mujeres universitarias de San Luis Potosí se colocaron en el nivel más alto con 32 y 40 respuestas, seguido de los hombres de San Luis Potosí con 19. Finalmente, en las oraciones son las universitarias potosinas las que más generaron con 117 y 77 construcciones y los hombres potosinos otorgaron 98 construcciones oracionales. A continuación se analizan las respuestas por cada una de las distribuciones planteadas: oraciones, frases e infinitivos. Se presentan en el cuadro 3 los verbos que más oraciones generan.

Cuadro 3. Estructuras oracionales con mayor prominencia.

Verbo	Estructuras oracionales	Cantidad
Estar	Está banqueando Está con Dios Está con la tierra encima Está con San Pedro Está dando su último suspiro Está en el más allá Está frío Está tres metros bajo tierra Está varios metros bajo tierra Está 3 metros bajo tierra Están muertos Estará al lado de Dios No estaba muerto andaba de parranda Se está pudriendo en el infierno Ya está bien frío Ya está con Dios Ya está en casa	24 (10.21%)

⁷ Se utilizará la siguiente notación para entender el cuadro: Para el término vocablo se utilizará V, para hombres H, para mujeres M, para universidad U y para bachillerato B.

	<p>Ya está en el hoyo Ya está frío Ya está hablando con los gusanos Ya está tieso Ya no está con nosotros Ya no está robando oxígeno Ya se lo están comiendo los gusanos</p>	
Ir(se) a	<p>Fue a probar un lugar mejor Fue a ver al santísimo Se fue Se fue a mejor vida Se fue a otro mundo Se fue a rendir cuentas Se fue a saludar a San Pedro Se fue al cielo Se fue al hoyo Se fue al más allá Se fue al otro barrio Se fue al otro mundo Se fue con Dios Se fue de minero Se fue de topo Se nos fue Ya se fue Ya se nos fue Ya va a descansar en paz</p>	19 (8%)
Llevarse	<p>Se lo llevó Dios Se lo llevó el tren Se lo llevó la calaca Se lo llevó la chingada Se lo llevó La Flaca Se lo llevó La Huesuda Se lo llevó La Muerte Se lo llevó La Parca Se lo llevó la tía de los muchachos Se lo llevó patas de cabra Se lo llevó Pifas Ya se lo llevó la chingada</p>	12 (5.1%)
Cargarse	<p>Se lo cargó Chucky Se lo cargó el payaso Se lo cargó la chingada Se lo cargó patas de cabra Se lo cargó Pifas Ya se lo cargó</p>	7 (2.9%)

	Ya se lo cargó el payaso	
Valer	Valió gorro Valió Pifas Valió queso Ya valió Ya valió madre	5 (2.2%)
Bailar	Bailó Bertha Bailó con La Huesuda Bailó con la más fea Ya bailó Ya bailó las camadas	5 (2.2%)
Total		30.61%

Si bien es cierto que el porcentaje alcanzado es de 30.61% por 72 oraciones enunciadas de 235 que compete toda la muestra, es decir, una cuarta parte de la muestra, también es claro, por el análisis que se hace, que estos verbos para ambos dialectos son representativos. *Estar* resulta el de mayor uso como se ve en las siguientes estructuras: *estar* está acompañado de complementos (*está con Dios*), con gerundio (*está banqueando*), con adjetivo (*está frío*), con adverbio de negación (*no está*), y con adverbio terminativo (*ya se lo están comiendo los gusanos*). Hay otros verbos como *ir(se) a* como unidad perifrástica (*fue a ver al santísimo*), con dativo (*se fue*); *llevarse* con complemento (*se lo llevó patas de cabra* o *se lo llevó Pifas*); *cargar(se)* con dativo (*se lo cargó la chingada*, *se lo cargó Chuky*, *se lo cargó Pifas*), con adverbio terminativo (*ya se lo cargó el payaso*); *valer* con objeto (*valió gorro*) y con adverbio terminativo con objeto (*ya valió madre*); *bailar* con sujeto (*bailó Bertha*), con complemento (*bailó con La Huesuda*), o con adverbio terminativo + objeto (*ya bailó las camadas*, que también proyectan metafóricamente el sentido de *morir*. “El concepto tabú sobre la muerte en la mayoría de las sociedades occidentales hace que, con frecuencia, los hablantes elijan un término eufemístico para mencionarlo, y más aún cuando, como el presente caso, las implicaciones emocionales del usuario de la lengua se hallan presentes” (Blas Arroyo, 2008:196).

Contrastivamente, entre las variables dialectales analizadas, estos mismos verbos se utilizan para proyectar el sentido referencial de *morir*, lo que hace suponer que las construcciones metafóricas, entendidas como aquellas según las cuales los hablantes de una lengua categorizan, organizan y proyectan la realidad de manera diferente, son muy amplias y eso provoca que el hablante pueda utilizarlas en cualquier contexto situacional, aunque unas están más interiorizadas en la lengua que otras, tal es el caso de *engusanó*, respuesta proporcionada por los hablantes de San Luis Potosí o *se le enfriaron los pies* dada por los hablantes de Tlaxcala. Otros ejemplos característicos de las variables son: *ya bailó las camadas* o *se volvió alimento de lombriz* (propias del dialecto tlaxcalteca), de acuerdo con Moreno Cabrera (2000:29), “aunque la mayor parte del lenguaje se basa en una simbolización mediatizada por el léxico, éste debe tener referencialidad con lo lingüístico”. Esta misma riqueza se observa en las frases que se presentan en el cuadro 4.

Cuadro 4. Frases que refieren a *morir*.

Verbo	Infinitivo + complemento	Porcentaje
Ir(se) a	Ir a Dios Ir al cielo Irse al cielo Irse al infierno Irse al otro mundo Irse con La Huesuda Irse con San Pedro	7 (9.2%)
Pasar a	Pasar a la otra vida Pasar a mejor vida Pasar a otro lado Pasar a otro plano Pasar a otro plano espiritual Pasar a ser minero	6 (7.8%)
Estar	Estar con Dios Estar en otra dimensión Estar tendido Estar tieso No estar	5 (6.5%)
Dejar	Dejar de estar vivo Dejar de existir Dejar de respirar Dejar de ver a la gente con quien nos relacionamos	4 (5.2%)
Ser	Ser cafeteado Ser carne de gusano Ser juzgado por un Dios	3 (3.9%)
Dormir	Dominar el más allá Dormir eternamente Dormir por siempre	3 (3.9%)
Quedar(se)	Quedar seco Quedarse sin habla Quedarte ahí	3 (3.9%)
Total		40.4%

De nueva cuenta, se enuncian aquellas frases que tuvieron una mayor incidencia léxica en la base. Más del 59.6% representa la variedad de frases y solamente 7 verbos (40.4%) son los que aparecen con una mayor cantidad de respuesta. La expresión más productiva comienza con el infinitivo *ir(se)*. Este mismo verbo también se presenta en dos variantes, seguido de *pasar* y *estar* como infinitivos que permiten la construcción de frases idiomáticas. Penadés (1999:69) afirma que “hay unidades que alternan a la par con una palabra, estas construcciones son denominadas unidades fraseológicas porque son combinaciones fijas que el hablante utiliza para referirse a una acción como *irse al otro*

mundo, estar tieso, guardar un minuto de silencio, etcétera".

Hay relaciones metafóricas y sinonímicas en las unidades fraseológicas que proyectan el significado de *morir*. Estas estructuras demuestran variaciones léxicas cuyo origen proviene de causas sociolingüísticas, sociológicas, antropológicas, históricas, etcétera. En cuanto a las respuestas de los estudiantes de Tlaxcala, *ir(se)* aparece como el verbo que es utilizado con mayor intensidad para referirse a *morir* en construcciones: *ir al cielo, irse al infierno*, seguido de los verbos *ser, salir, estirar y guardar*, igual que para los estudiantes de San Luis Potosí, *ir(se)* se presenta con el mayor número de entradas, seguido de los verbos *pasar, dejar, estar y quedar*. En muchas ocasiones, el rasgo metafórico que infiere este verbo (*morir*), no es proyectado en todas las frases idiomáticas como: *nadar con los peces, mirar adentro y tomar un merecido descanso*, que aparecieron en las respuestas de los estudiantes de San Luis Potosí.

Estas respuestas son difíciles de conceptualizar porque no admiten una interpretación literal ni figurada como en el siguiente ejemplo: La señora del apartamento 15 "*estiró la pata*", en cuya referencia va implícito la acción de *morir* y no la acción de que está haciendo ejercicio; sin embargo, si se modifica *estirar la pata* por *mirar adentro* en la misma oración "La señora del apartamento 15 *miró adentro*" no proyecta la misma referencia. Su referencia se vuelve nebulosa e imprecisa para el contexto⁸. Mientras que en las oraciones y en las estructuras fraseológicas la metáfora es parte importante, en el vocabulario la sinonimia es fundamental, ya que gracias a la extensión de su significado hay palabras que pueden denotar el mismo referente, por eso López Morales (1989:116) afirma que "toda palabra tiene variantes de una misma unidad léxica lo que hace que esta unidad no pierda ningún valor de referencialidad", así los encuestados proporcionaron para *morir* 59 verbos sinonímicos. Se presenta a continuación el cuadro 5 de verbos.

Cuadro 5. Verbos sinonímicos de *morir*.

Abandonar	Concluir	Despertar	Faltar	Matar	Pudrirse
Acabar	Consumirse	Difuntarse	Felpar	Moribundarse	Quebrarse
Agonizar	Dejar	Dormir	Fenecer	Morir	Reencarnar
Anhelar	Desahuciar	Elevarse	Finalizar	Morirse	Renacer
Apagarse	Desaparecer	Enfriarse	Finar	Partir	Sucumbir
Caducar	Descansar	Espichar	Irse	Pelarse	Terminar
Caer	Descomponer	Expirar	Llamarse	Perder	Transir
Cesar	Desear	Extinguir	Llorar	Perecer	Ultimar
Chafear	Despedir	Extinguirse	Marchar	Petatear	Velar
Comenzar a	Despedirse	Fallecer	Marcharse	Petatearse	

Muchos verbos ya no son de uso corriente, como *fenecer* o *felpar*. Otros tantos son opuestos a *morir*, como *renacer* o *reencarnar*. Otros verbos que aparecen en la muestra no necesariamente hacen referencia al proceso de *morir*, como *anhelar, desear, desaparecer, abandonar, caer*, etcétera, sino que pertenecen a otras asociaciones referenciales. De los verbos que aparecen como sinónimos, solamente *ir(se)* y *descansar* presentan prominencia en la formación de oraciones y en las frases idiomáticas, por su parte *dormir*,

⁸ Me encuentro trabajando en el análisis conceptual de este tipo de estructuras.

dejar y *terminar* aparecen en la formación de frases idiomáticas y *petatear(se)* solo aparece en la formación de oraciones. No aparece en las respuestas sinonímicas *estar*, que es un verbo que proyecta, por lo menos en esta muestra, varias estructuras oracionales y frases idiomáticas. A continuación se hace una descripción de los verbos en el cuadro 6 que están más relacionadas con *morir* y aquellos que no lo están.

Cuadro 6. Verbos más relacionados con el vocablo *morir*.

		Morir	
Acabar	Perecer		Abandonar
Caducar	Petatear		Anhelar
Concluir	Petatearse		Comenzar a
Dejar	Pudrirse		Desear
Despedirse	Terminar		Despedir
Elevarse	Desaparecer		Despertar
Enfriarse	Descansar		Dormir
Faltar	Expirar		Reencarnar
Irse	Extinguir		Renacer
Llorar	Fallecer		Descomponer
Marchar	Partir		Perder
Matar	Velar		Felpar
Fenecer			

Los verbos que tienen una relación directa con *morir* son *acabar*, *perecer*, *llorar*, *terminar*, entre otros que se pueden ver a la izquierda, y los que están muy alejados del significado se encuentran en la columna derecha. El léxico está ordenado en distintos niveles, en el primer nivel se encuentran las relaciones más próximas al núcleo léxico y los que no cuentan con una misma referencialidad aparecerán más alejados y su tendencia es a la asociación menor con la lexía que está de núcleo. Así pues, el hablante no memoriza todos los modelos léxicos que aparecen en la lengua, de algunos el hablante va estructurando frases que denoten el mismo sentido que el núcleo. A esto se denomina innovación léxica y muchas veces permite la construcción de frases idiomáticas y de oraciones que, en conjunto con el uso, hacen que tenga validez en la lengua.

4. ANÁLISIS DE LA MUESTRA POR VARIANTE DIALECTAL

El hablante sabe y reconoce que no hay una sola expresión para referirse a *morir*, hay otras que contribuyen a la variación y diversidad lingüística y se debe, en gran medida, a factores sociales, culturales y, por supuesto, lingüísticos. En términos generales, la variación –también llamada lingüística correlacional– consiste en estudiar las relaciones existentes entre una determinada variable lingüística y otras variables lingüísticas o sociales” (López Morales, 2001:167). Estudiar un inventario léxico referido a un proceso como *morir* implica conocer todas esas variantes léxicas. En consecuencia, se analizan los regionalismos tlaxcaltecas en el siguiente cuadro.

Cuadro 7. Regionalismos del dialecto tlaxcalteca.

Oraciones	Frases	Verbos
Le dieron matarile	Contar los muertos para	Espichar
Le tocaron las golondrinas	pasar el rato	Consumirse
Lo cargó la calaca	Convertirse en cadáver	
Maneraron	Ser cafeteado	
Se engarrotó	Ser carne de gusano	
Se fue de topo	Llevar la flaca	
Se hizo polvo	Llevar la huesuda	
Se le enfriaron los pies	Llevar la chingada	
Se lo cargó la chingada	Cerrar los ojos para siempre	
Se lo chupó la bruja		
Se volvió alimento de lombriz		
Se volvió alimento de Tuzas		
Tiró la toalla		
Tomamos café		
Valió queso		
Ya bailó las calmadas		
Ya no está		

Expresiones características de la variante son: *ya bailó las calmadas*, que hace alusión al momento de sacar el féretro de la casa, este momento va acompañado de música de viento y es la manera como se anuncia que el difunto ha dejado su hogar en la tierra y es llevado a la iglesia para su entierro. Algunos hablantes de esta región utilizan *camada* en lugar de *calmadas* en la misma oración: *ya bailó las camadas*, e infiere el baile de un grupo de danzantes que se burlan de las tradiciones francesas que se quedaron estancadas del conflicto bélico con Francia. El significado de la última oración es más de burla que de muerte.

Le dieron matarile y *le tocaron las golondrinas* no necesariamente refieren a *morir*, más bien forman parte de segmentos de canciones tradicionales en México que los hablantes conocen y utilizan para explicar el concepto de *muerte*. El segmento *matarile* pertenece a una canción infantil y *las golondrinas* a una canción del folclor mexicano. Todo lo contrario a la oración: *lo cargó la calaca*, en la que sí se proyecta la noción de *morir* que los hablantes de este dialecto reconocen y utilizan como parte de su idiosincrasia.

La expresión *maneraron* tiene dos significados, uno que refiere a la acción de colocar ropa limpia a la persona fallecida y la otra que remite a la acción de recoger la ayuda o limosna para la familia del difunto. Es una expresión que ya no es muy usual entre los hablantes y es una oración que, por la población de la que se obtuvo la muestra, todavía está presente. En contraposición las oraciones: *se lo cargó la chingada*, *tiró la toalla*, *tomamos café*, *valió queso* y *se lo chupó la bruja*, que son enunciaciones que se utilizan no solo para sustituir al verbo *morir*, sino a cualquier otro tipo de situación contextual. Aunque los encuestados las reconocen como parte de su idiolecto, no necesariamente son utilizadas

para este significado y, por ende, pueden ser consideradas como parte del léxico estándar en otras variantes pero en ésta su uso se relaciona directamente con el análisis.

Otras expresiones características son: *se engarrotó*, *se fue de topo*, *se hizo polvo*, *se volvió alimento de lombriz* y *se volvió alimento de Tuzas*. Los hablantes construyen enunciaciones tomando en cuenta rasgos de animales o insectos que viven en el subsuelo, generando una analogía entre el *difunto* y las características de estos animales en su hábitat. De acuerdo con López Morales (1989:76), “las realizaciones de una variante dialectal están constituidas por circunstancias particulares de los hablantes, es decir, porque toman en cuenta ciertos elementos que aparecen en su medio y los proyectan semánticamente a su contexto social”.

Ser cafeteado significa que alguien va al velorio a tomar café. Es una expresión que está constituida por verbo atributo + adjetivo participiado, (“café-cafeteado”). En este último caso, la palabra “café” cambia su categoría de sustantivo, es decir, los hablantes realizan un proceso de lexicalización de sustantivo a acción y de acción a adjetivo, esto permite tener como resultado un adjetivo participiado derivado de un verbo, en este caso del verbo “cafetear”. Al ser ya un participio derivado puede estar unido al verbo “ser”, para constituir el participio ser + participio del otro verbo (Bosque, 1989:78).

También han aparecido: *llevar La Flaca*, *llevar La Huesuda*, *llevar la chingada* y *cerrar los ojos para siempre*. Las dos primeras son sinónimos (*La Flaca/ La Huesuda*) que refieren a lo mismo y, por ende, son variantes; la más usual es: *llevar la chingada*. En muchas ocasiones, los hablantes utilizan un verbo para elaborar enunciaciones, lo que genera variantes de una misma expresión, muchas de ellas carecen de un verdadero significado para la misma comunidad. En tal caso, la variación léxica no siempre es utilizada en todos los contextos posibles porque hay expresiones que son adaptadas para enunciar ese significado que se quiere proyectar en la misma comunidad⁹.

En relación con los verbos, hay dos que son característicos de la zona: *espichar* y *consumirse*. El primero refiere a “llegar al término de la vida” (DRAE, 2010), es un verbo poco frecuente y, por ende, es poco usual para los contextos generales de comunicación. Por su parte, *consumirse* es un verbo más usual que los hablantes utilizan para referirse a *morir*. Sin embargo, no es un verbo que sirva de base para la generación de oraciones o frases, los hablantes de esta zona lo utilizan como sinónimo y prevalece como la primera respuesta que dan como parte de su repertorio lingüístico. La aparición de sinónimos en el plano léxico es común, pero no todas las parejas léxicas o conjuntos de equivalencia léxica que generan relaciones sinonímicas muestran un nivel de aceptación tan elevado en uso y en frecuencia, aunque en esta ocasión los hablantes reconocen estos verbos como suyos. Se presentan las respuestas del dialecto potosino en el siguiente cuadro:

⁹ En el dialecto potosino, como en cualquier otro, hay respuestas que no siempre determinan una referencia directa con el significado que se estudia y obedece, en muchos de los casos, a que son realizaciones fuera de todo contexto social, cultural y lingüístico que influyen en la misma variación léxica de quien provee la información, como ejemplo de esto están: *comienzo*, *cruzó la línea que divide al vivo del muerto*, *entregó el inmueble* o *se dejaría de desarrollar una experiencia, podría ser la desaparición del alma* o una *forma de ver el mundo*.

Cuadro 8. Regionalismos del dialecto potosino.

Oraciones	Frases	Verbos
Amaneció frío	Chupar flores	Pudrirse
Calaqueó	Conseguir boletos al infierno	Sucumbir
Comienzo	Dar cuenta con San Pedro	
Cruzó la línea que divide al vivo del muerto	Dejar de ver a la gente con quien nos relacionamos	
Dio el suelazo	Empezar a vivir	
Dios lo tenga en su Santa	Enterrar boca abajo	
Gloria	Masticar mecate	
Engusanó	Nadar con peces	
Está con San Pedro	Pelarse de casquete	
Entregó el inmueble	Querer regresar a estar vivo	
La venadeó	Rellenar con aserrín	
No salió de la enfermedad	Saber si hay un cielo o un infierno	
Podría ser la desaparición del alma	Salir por la puerta de atrás	
Polvo eres, y en polvo te convertirás	Tomar un merecido descanso	
Se dejaría de desarrollar una experiencia o una forma de ver el mundo	Viajar por última vez	
Se fue al otro barrio		
Se fue		
Se lo cargó el payaso		
Se lo llevó el tren		
Se lo llevó la calaca		
Se quedó patas arriba		
Tronó		
Ya bailó		
Ya está hablando con los gusanos		
Ya le cantaron las golondrinas		
Ya va a descansar en paz		
Ya valió		

Las respuestas del dialecto potosino son: *calaqueó*, *no salió de la enfermedad*, *ya va a descansar en paz* y *ya valió*. Estas oraciones son ampliamente utilizadas por los informantes y son oraciones que coexisten en el contexto para referirse a lo mismo. Con *calaqueó* el hablante hace una relación considerando *calaca* y su extensión morfológica al verbo *calaquear*. En muchas ocasiones el hablante utiliza este tipo de técnicas para ampliar el uso de una palabra para muchos otros contextos, bien sea utilizando un verbo para generar frases, o bien, utilizando una palabra y buscando generar una derivación morfológica que contengan la misma significación. Aunque muchas otras expresiones como: *ya valió*, no solo se aplican al contexto analizado, sino a otros usos culturales que los informantes reconocen y aplican como parte de su repertorio lingüístico. Esta expresión también se utiliza para hacer burla sobre algún fenómeno y es común en el argot juvenil.

Los usos de estas frases hacen que el hablante amplíe su repertorio conversacional y hace que reconozca la variante dialectal como parte de su cultura, es decir, la adopta y la expande cuando se refiere a un contexto determinado, en esta caso la *muerte*. Otras expresiones como *se fue* o *tronó*, son ejemplos claros de que las expresiones pueden ser utilizadas para otros fines comunicativos. Lo mismo sucede con: *se fue al otro barrio*, que es utilizada para hablar de la *muerte*, pero su significado también remite a aquella persona que se cambió de casa.

Engusanó es una oración que infiere la acción que ejecutan los gusanos después de *morir* o cuando se encuentra el cuerpo en estado de descomposición, como variante de la misma oración se encuentra la expresión: *ya está hablando con los gusanos*, que a diferencia de la primera oración (en la que el vocablo *gusano* es utilizado como verbo y no como nominal), es una enunciación que remite al hecho metafórico de que la persona que *fallece* tendrá una plática con los *gusanos*, moradores de la tierra.

Otras expresiones que forman parte de las respuestas son: *amaneció frío*, *dio el suelazo*, *Dios lo tenga en su Santa Gloria*, *está con San Pedro*, *la venadeó*, *polvo eres*, y *en polvo te convertirás*; *se lo cargó el payaso*, *se lo llevó el tren*, *se lo llevó la calaca*, *se quedó patas arriba*, *ya bailó* y *ya le cantaron las golondrinas*. Tanto *Dios lo tenga en su Santa Gloria*, como *Está con San Pedro* remiten al significado de *morir*, ya que *Dios* y *San Pedro* pertenecen al contexto religioso y son ampliamente conocidos en combinación con otras expresiones. *La venadeó* tiene su origen referencial en el vocablo *venado* y tiene el sentido de la expresión: *la chingó*, que significa que algo se hizo mal en un determinado momento o remite a alguien que le fue mal en alguna situación. Este regionalismo se aplica cuando la persona *muere* de forma violenta, sea por una cuestión ajena a ella o porque ha buscado esa situación (arrancones, imprudencia, etcétera).

Masticar mecate tiene el mismo valor que la frase *valió madre* y se utiliza no solo en este contexto sino en otros. Se refiere a la acción de una persona que ha cometido un error y por ello se le hará una amonestación o sanción. Esta última expresión es común en el léxico estándar, no así *masticar mecate*, *pelarse de casquete*, *tomar un merecido descanso*, *enterrar boca abajo*, *salir por la puerta de atrás*, *chupar flores* y *conseguir boletos al infierno*, que son expresiones características del dialecto potosino. Todas se utilizan para lo mismo, pues son expresiones sinonímicas que van paralelamente al significado referencial. *Enterrar boca abajo* es una expresión burlesca para referirse a la persona quien ha fallecido, al igual que *Pelarse de casquete*. *Chupar flores* es una variante léxica de la expresión *chupar faros*, que es más característica en el léxico estándar.

Acerca de los verbos en infinitivo, *podrirse* y *sucumbir* son los que más apariciones tuvieron en el análisis. El primero se puede usar en el sentido de lo analizado, pero hay otro uso que los hablantes utilizan para propiciar estructuras peyorativas: *púdrete*, que no refiere a *morir*, sino a una grosería. El segundo verbo tiene un sentido referencial de *morir* y los hablantes lo utilizan para ese contexto.

5. CONCLUSIONES PARCIALES

De los 364 vocablos analizados que se obtuvieron de los 400 encuestados, 71 vocablos pertenecen a regionalismos y el resto forma parte del léxico estándar. La variante dialectal potosina es la que más regionalismos acumuló con 44 vocablos (27 oraciones, 15 infinitivos + complemento y 2 verbos), mientras que la variante tlaxcalteca generó 17 vocablos (17 oraciones, 8 infinitivos + complemento y 2 verbos). También se ha visto que ambos dialectos aportaron solamente dos verbos como parte de su variante dialectal, lo que ilustra la poca disponibilidad en verbos. En el análisis se ha visto que muchas oraciones o frases no necesariamente remiten a *morir*; sin embargo, los hablantes las utilizan y de ellas generan otras que muchas veces no logran tener el mismo significado: *chupar flores* por *chupar faros*. Si bien, es cierto que estas estructuras son variantes léxicas de otras, también lo es que los hablantes de los dialectos las utilizan para cualquier situación comunicativa que tiene que ver con el contexto en el que se aplique. *Valió madre* no necesariamente pertenece a una sola variante dialectal ni tampoco a un tipo determinado de población, es una expresión que los hablantes utilizan con frecuencia para cualquier otro contexto comunicativo, lo que hace de ella ser una expresión multiusos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosque, Ignacio. 1989. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis.
- Blas Arroyo, José Luis. 2008. La variación léxica. En Elena de Miguel (ed.). *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española. (2010). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España: Autor.
- García Pérez, Rafael & José Antonio Pascual. 2008. Relaciones de significado entre las palabras. En Elena de Miguel (ed.). *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel.
- López Morales, Humberto. 2001. Vitalidad léxica. En Manuel Alvar (ed.). *Introducción a la Lingüística española*. Barcelona: Ariel.
- López Morales, Humberto. 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 2000. *Curso universitario de Lingüística general*. Tomo I. Madrid: Síntesis.
- Moreno Fernández, Francisco. 2008. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Penadés, I. 1999. *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco/Libros.